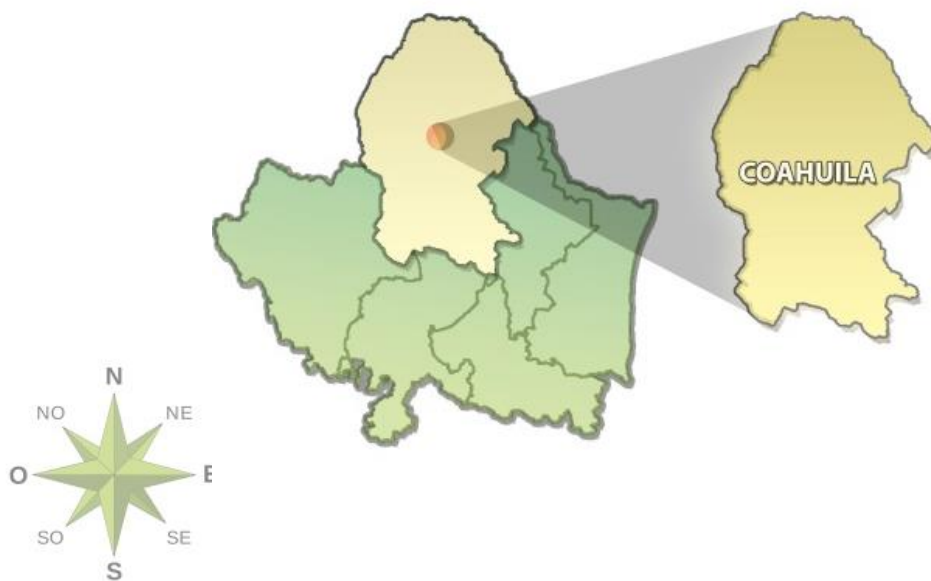




Universidad
Autónoma
de Coahuila

Encuesta para conocer el estado y problemática de la infraestructura de seguridad en los sistemas bibliotecarios de las instituciones de Educación Superior de la Región Noreste (Resultados)



Saltillo, Coahuila, abril 2017



Presentación

El plan de trabajo del Consejo Regional Noreste de la Asociación Nacional Noreste de Universidades e Instituciones de Educación Superior, ha adoptado como propia la misión de la ANUIES, consistente en “Contribuir al logro de los fines y a la mejora continua de las funciones de sus asociadas, mediante la representación de sus intereses, la prestación de servicios de calidad y la concertación de políticas públicas que fomenten la integración, ampliación e innovación del sistema de educación superior para propiciar el desarrollo social y humano de México”, planteamiento tan vigente el día de hoy como cuando la Asociación se fundó en el año 1950, llegando a ser quizá el más importante interlocutor entre el conjunto de las universidades del país y la autoridad educativa central, de lo que ha resultado un proyecto sostenido de desarrollo del subsector educación superior, habiendo cristalizado en trascendentes avances, como lo son la planeación institucional, la cultura de la evaluación, el compromiso con la calidad y el apego a los valores de equidad y pertinencia, entre otros.

En consonancia con ello, la Red de bibliotecas de la Región Noreste planteó para la gestión 2016-2018 un plan de trabajo cuyo objetivo general es el de “Generar conocimiento, habilidades y actitudes para el mejoramiento de la función bibliotecaria en las instituciones de educación superior integrantes de la Región”. Uno de los ejes fundamentales de este plan de trabajo es el de Generación de conocimiento conjunto y planteamiento de proyectos colectivos, del cual este reporte de investigación es su primer producto.



Introducción

El adecuado funcionamiento de las instituciones de educación superior se debe a la conjunción de gran número de factores, cuyo desempeño está a cargo de las más diversas dependencias en las que se dividen las universidades. Pocas áreas de la actividad institucional son tan relevantes para el trabajo académico como las bibliotecas, entidades que constituyen el repositorio de materiales de información que dan soporte a la esencia del quehacer universitario, que es el proceso educativo.

Si bien las instituciones educativas han procurado y logrado el avance en muchos de sus ámbitos de actividad, la esencia sigue siendo, y seguramente permanecerá pro muchos años sin mayores transformaciones, la interacción entre quien acude a las aulas universitaria a aprender, el conjunto de personas a cargo de la enseñanza en una relación que debe ser siempre productiva y mutuamente beneficiosa, la cual es apoyada firmemente por la aportación de los materiales que contienen el conocimiento sobre el cual se construye la interacción, se adquieren habilidades, actitudes y la apropiación misma del conocimiento, en las mejores condiciones y con los más altos niveles.

No en vano las universidades han empeñado importantes esfuerzos para la edificación de bibliotecas amplias, funcionales, que se constituyan en espacios de apoyo al aprendizaje e incluso la enseñanza. En estas instalaciones, las instituciones depositan los materiales de información que se van adquiriendo en apoyo de los planes y programas de estudios, son el sitio en donde los alumnos y profesores pueden realizar su consulta para fines académicos, recreativos, o de mera curiosidad intelectual.



La función de mantener disponibles los materiales va aparejada con la de efectuar el más riguroso resguardo de los mismos, pues para el usuario que demanda un determinado ítem de información, lo que le interesa es que esté disponible, muy por encima de la belleza, el diseño o el costo de la biblioteca. De allí la necesidad irreductible de complementar la inversión en infraestructura y recursos de información, con el equipamiento que garantice que estos no sean sustraídos de la biblioteca, en perjuicio no solamente de los acervos e inventarios la institución, sino en detrimento de la formación de generaciones de estudiantes.

Existen en el mercado y en uso en la gran mayoría de las bibliotecas de las instituciones educativas afiliadas a la ANUIES, tecnologías de gran efectividad para la protección de los acervos bibliográficos impresos. Con el apoyo de la Secretaría de Educación Pública, las universidades oficiales lograron ser dotadas con los equipos para la protección de los acervos, en una medida complementaria ampliamente justificada, pese al importante costo inicial, los de procesamiento físico de los materiales de información, y el mantenimiento de los equipos, cuando llegan a fallar.

El presente trabajo de investigación se orientó a conocer la situación de las tecnologías de seguridad bibliotecaria de las instituciones afiliadas a la Región Noreste de ANUIES, las cuales si bien tienen grandes diferencias en cuanto a la pertenencia a un subsector específico, también es cierto que comparten situaciones y problemas muy similares, que puestos en consenso, pueden dar paso al planteamiento de alternativas de solución colectivas.



Metodología y Desarrollo

Para la obtención de datos se diseñó un formato electrónico de encuesta, el cual fue remitido por vía correo electrónico a los representantes acreditados de cada una de las universidades privadas, públicas, institutos tecnológicos regionales y demás instituciones pertenecientes al Consejo Regional Noreste de la ANUIES.

El envío de la encuesta se realizó durante la primera semana del mes de marzo de 2017, concediéndose el resto del mes para la remisión del instrumento respondido. Las primeras respuestas llegaron durante la segunda semana de marzo, que al concluir, y para resarcir cualquier problema de comunicación que hubiera podido presentarse en la recepción de los correos electrónicos, se procedió a llamar por teléfono a cada uno de los representantes acreditados en la Red de Bibliotecas para recordarles que estaba pendiente la contestación de la encuesta, o si no la habían recibido, para que hicieran el favor de proporcionar una dirección electrónica alternativa, para volvérselos a enviar.

Al momento de dar por cerrada la fase de recopilación de datos, se había recibido respuesta de 14 de las 30 universidades pertenecientes al Consejo Regional Noreste de la ANUIES, las instituciones participantes y no participantes se enlistan en la Tabla 1. Sobre los datos aportados se procedió a la realización de su análisis, que si bien no es exhaustivo, en tanto que no incluye información de las universidades que no respondieron, sí tiene representatividad, sobre todo para los subsectores de las universidades públicas estatales y para los institutos tecnológicos regionales.

Dadas las características de la temática analizada, es importante tener en consideración que la información es sumamente variable, sobre todo en lo tocante al estado de los equipos funcionando, pues pueden estar en operación un

momento y al siguiente haberse descompuesto, o por el contrario, pueden estar fuera de funcionamiento, y al ser reparados su estatus cambia, sin embargo esta es una realidad cotidiana de las bibliotecas que utilizan equipo de seguridad electrónica, pues son aparatos delicados, que por su alto costo, no suelen ser fácilmente reemplazados, debiendo pasar meses y hasta años hasta que son reparados o sustituidos.

Tabla 1
Relación de instituciones educativas que respondieron a la encuesta

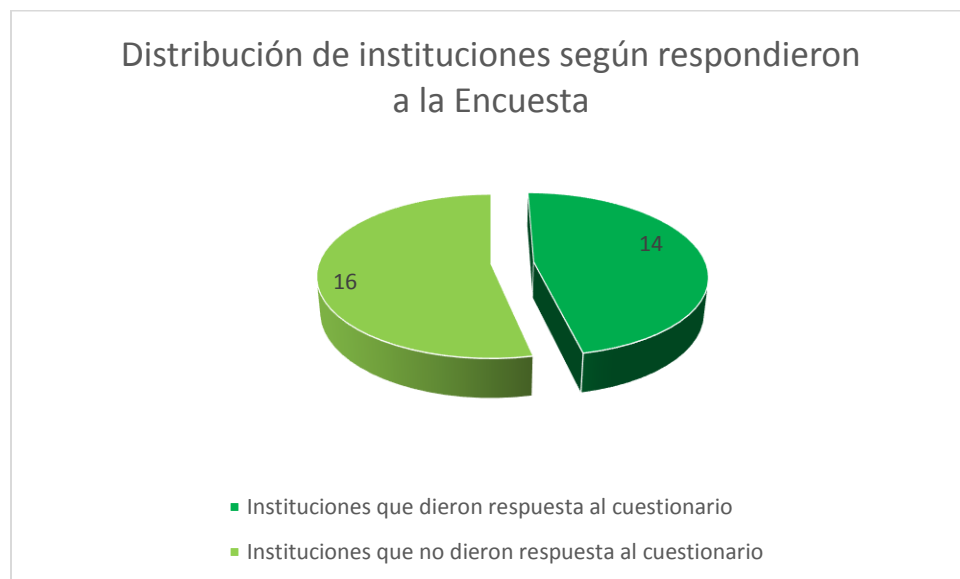
Institución	Respondió
Universidad Autónoma de Coahuila	Si
Universidad Autónoma Agraria “Antonio Narro”	No
Universidad Tecnológica de Coahuila	No
Instituto Tecnológico de Saltillo	No
Instituto Tecnológico de la Laguna	Si
Universidad Autónoma de la Laguna	Si
Instituto Tecnológico de Durango	No
Universidad Juárez del Estado de Durango	Si
Universidad Autónoma de Nuevo León	No
ITESM	Si
Universidad de Monterrey	No
Universidad Regiomontana	No
Instituto Tecnológico de Nuevo León	No
Universidad de Montemorelos	Si
Centro de Estudios Universitarios	No
Universidad Tec Milenio	No
Universidad Autónoma de San Luis Potosí	Si
Instituto Tecnológico de San Luis Potosí	Si
IPICT	No
Instituto Tecnológico de Cd Valles	Si
Instituto Tecnológico Superior de San Luis Potosí, Capital	No
Universidad Autónoma de Tamaulipas	Si
Instituto Tecnológico de Matamoros	No
Instituto Tecnológico de Nuevo Laredo	Si
Instituto Tecnológico de Cd Madero	No
Instituto Tecnológico de Cd Victoria	No
Instituto Tecnológico de Reynosa	Si

Universidad del Noreste (Tampico)	Si
Universidad Autónoma de Zacatecas	Si
Instituto Tecnológico de Zacatecas	No

La respuesta a la solicitud de responder a la encuesta queda por debajo del 50% de las instituciones representadas en el Consejo Regional Noreste de ANUIES, lo cual es consistente con la experiencia de diversas redes de bibliotecas y de otras áreas del quehacer universitario en el país. El interés por participar en las redes es algo muy variable en cada una de las instituciones educativas; se dan casos de universidades que nunca habían participado y a un cambio de administración interna, se incorporan de manera entusiasta, por supuesto también se conocen casos diametralmente opuestos, en que una institución se retira por años de las redes, para regresar cuando sus autoridades se sienten motivadas para ello.

Para el caso de la Red de Bibliotecas de la Región Noreste esta es la primera ocasión en que se integra una mesa directiva de acuerdo a las nuevas disposiciones de la ANUIES, vigentes desde el año 2014, con lo que no se considera un resultado particularmente desafortunado.

Gráfico 1



Hablando específicamente de la participación por subsectores, los gráficos 2 y 3 ponen de manifiesto la respuesta de las universidades públicas estatales y de los institutos tecnológicos, sobre los cuales la información se considera representativa y potencialmente muy útil, en especial del primer sector mencionado, en que se contó con la colaboración de cinco de seis universidades.

Gráfico 2

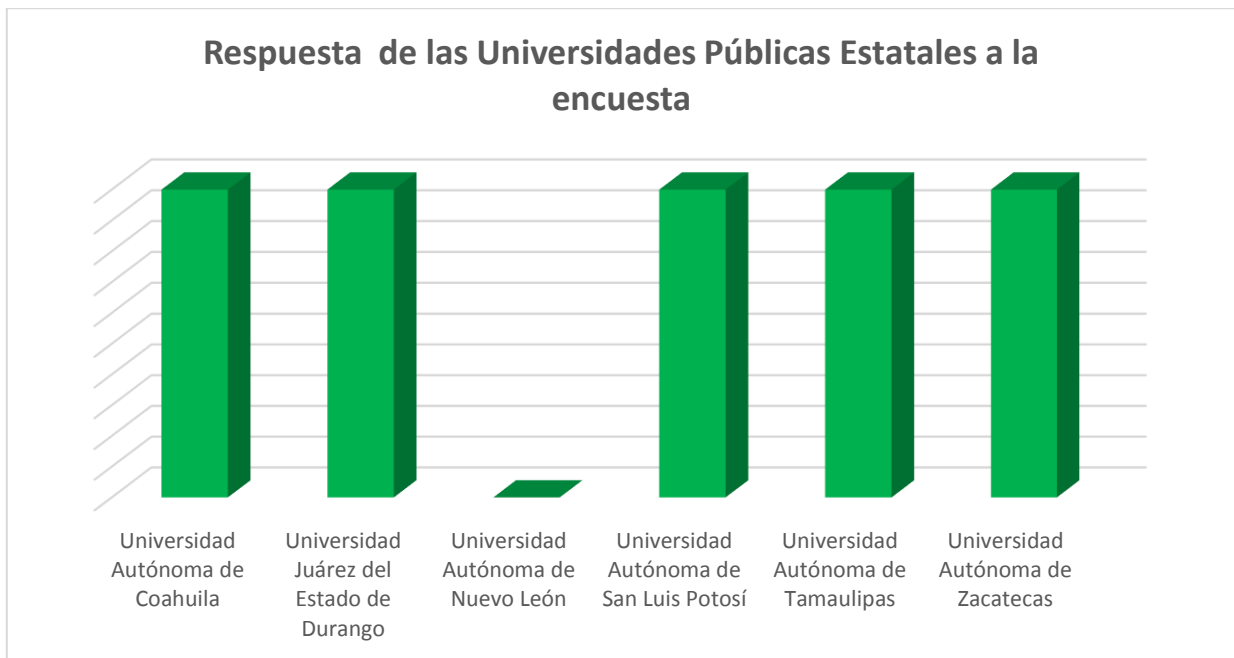
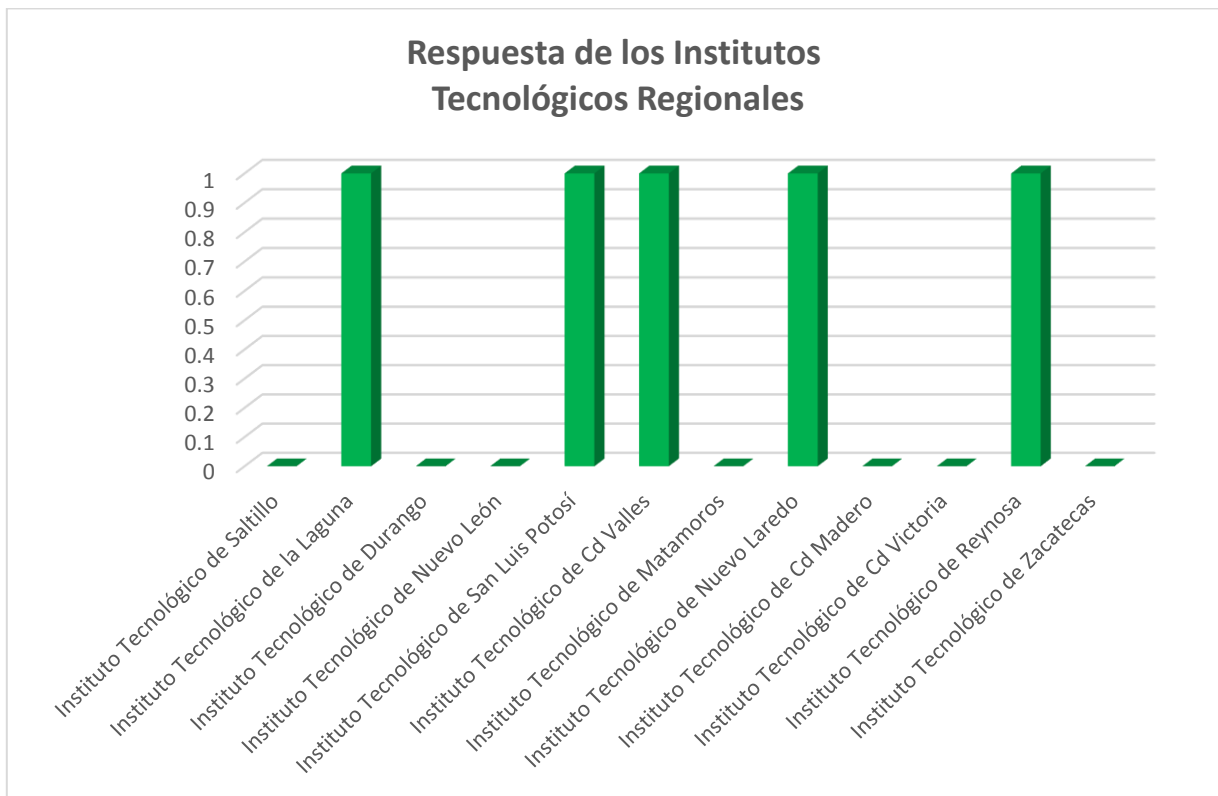


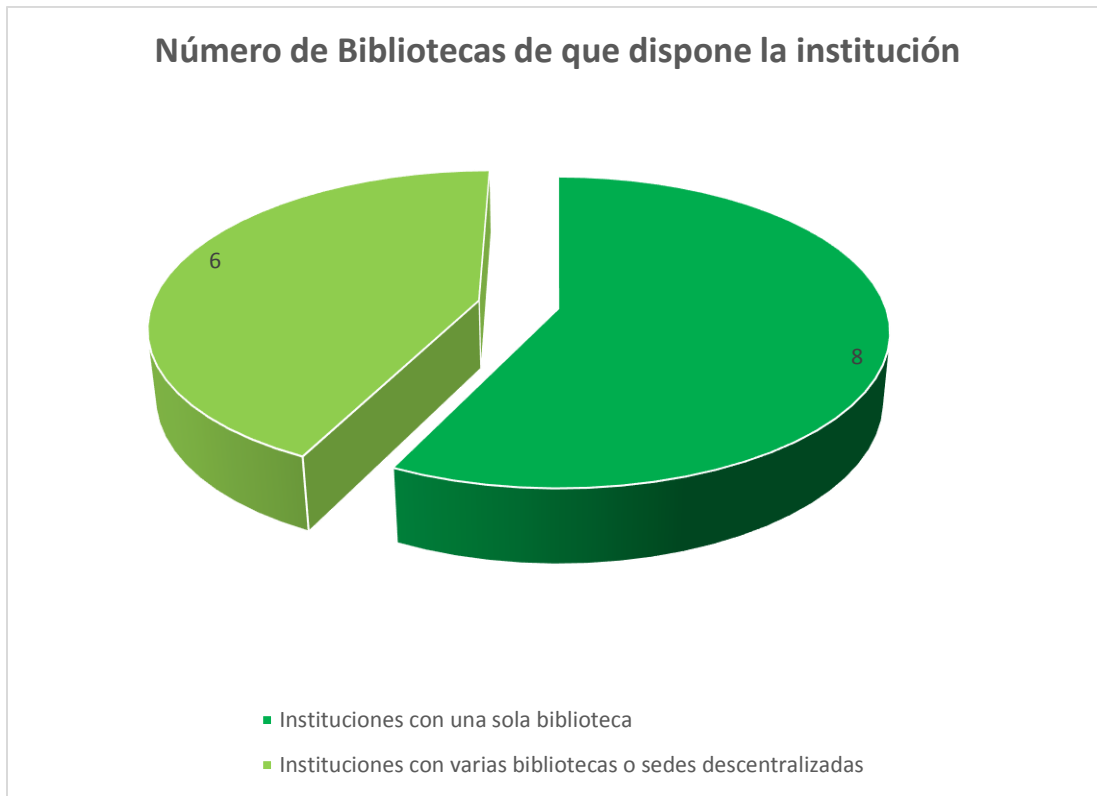
Gráfico 3



Entrando en la materia de este trabajo, el universo de universidades pertenecientes a la Red de Bibliotecas de la Región Noreste puede dividirse en dos grupos, aquellas instituciones que poseen una sola biblioteca o centro de información en un único campus, y aquellas otras instituciones que tienen un número a veces muy amplio de sedes en distintas ciudades y campus, con uno todavía mayor de bibliotecas adscritas a Escuelas, Facultades, Institutos o centros de investigación, Hospitales y hasta dependencias administrativas. Como se muestra en el Gráfico 4.

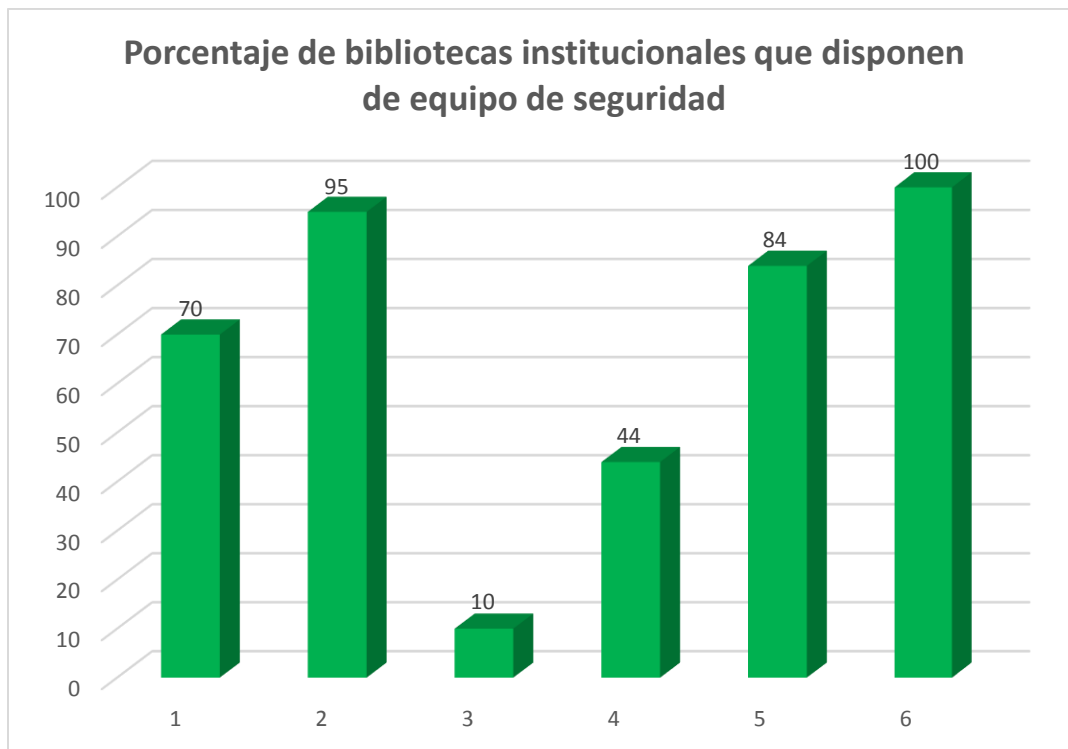
El modelo de una sola biblioteca aplica principalmente a los institutos tecnológicos regionales, prestando servicios bibliotecarios a la totalidad de los programas de estudios con que cuenta la institución.

Gráfico 4



En lo relativo a la proporción de instituciones que cuentan con más de una biblioteca, las respuestas en torno al cuestionamiento del porcentaje de las mismas que disponen de equipamiento de seguridad bibliotecaria, es muy variable, desde una que reportó tener solamente un diez por ciento de ellas habilitadas, hasta la que tiene el 100%, como se muestra en el Gráfico 5.

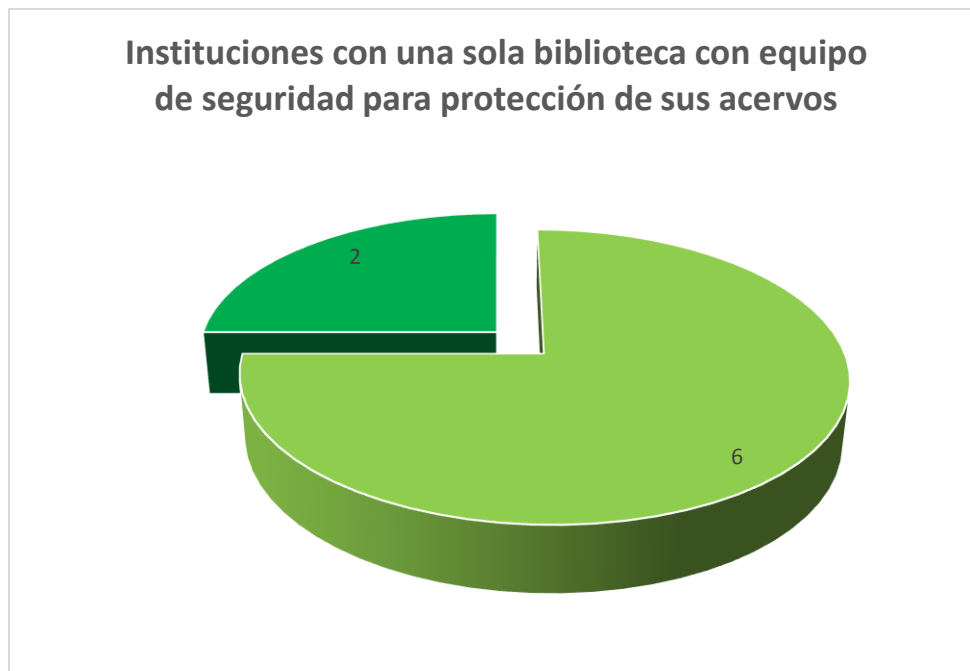
Gráfico 5



De lo anterior se puede deducir que algunas bibliotecas, sobre todo las adscritas a las escuelas más antiguas, se fueron incorporando a los sistemas bibliotecarios, sin ser habilitadas con todo lo necesario que puedan requerir para ser consideradas modernas en la prestación de los servicios de la comunidad de usuarios a las que sirven.

Para el caso de instituciones educativas de un solo campus, en que los acervos, recursos y servicios se concentran a su vez en una sola biblioteca, es notoria la capacidad para mantener el equipo de seguridad funcionando correctamente. Como lo muestra el Gráfico 6, de las ocho instituciones que se hallan en esta situación, 6 respondieron que su equipo funcionaba correctamente, en tanto que las otras dos carecían de arcos detectores.

Gráfico 6



Lo anterior abre espacio a la renovada discusión sobre la conveniencia de crear y mantener una gran biblioteca que atienda al total de la población de usuarios de la institución, por comparación con varias bibliotecas departamentales. En el primer caso los recursos, entre ellos los destinados a seguridad, se concentran en una sola sede, mientras que en el segundo tiene que invertirse en cada una de ellas, multiplicándose el requerimiento inicial y continuo de recursos, no siempre fácilmente accesibles aun dentro de la institución, y de parte de las autoridad educativa, tratándose de instituciones oficiales.

Respecto al tipo de tecnología que las instituciones de educación superior de la Región Noreste de ANUIES han adoptado para la protección de los acervos de sus bibliotecas, el Gráfico 7 pone de manifiesto la prevalencia del que puede ser considerado como más tradicional, a partir de tecnología electromagnética, favorecido por 11 de las 14 instituciones que respondieron a la encuesta.

Gráfico 7



Es interesante que solamente una universidad, la Autónoma de Zacatecas, reportó la utilización exclusivamente de tecnología de radiofrecuencia, en tanto que dos más, la de San Luis Potosí y la Juárez del Estado de Durango, tienen ambas, si bien en proporciones bajas para la más nueva de radiofrecuencia, 10% para la primera institución y 20% para la segunda.

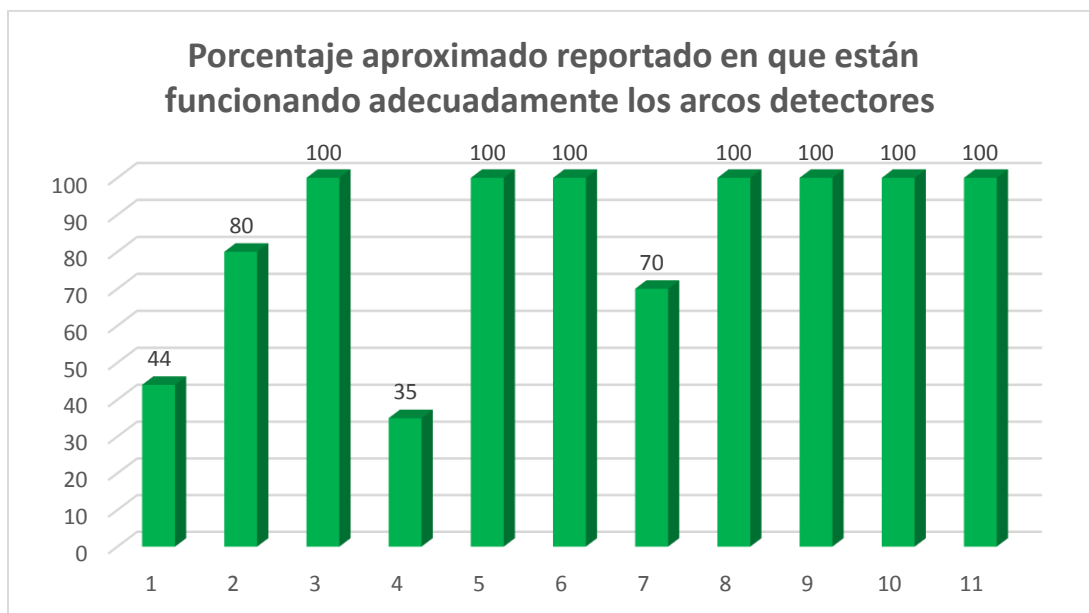
Respecto de lo anterior, cabe decir que la tecnología de radiofrecuencia es más costosa que la electromagnética, y hasta donde se ha logrado conocer, cuando se han adoptado sistemas de RFID (Radio Frequency Identification), que en teoría ofrecen importantes ventajas de administración de la información sobre los movimientos del acervo, estos se adquieren para nuevas unidades del sistema bibliotecario; a partir del alto costo de su uso por unidad de acervo, ninguna biblioteca en el país ha considerado la posibilidad de cambiar su sistema

electromagnético por el de radio frecuencia, pues el gasto en cuanto a utilidad y eficacia, resulta injustificado.

De esto se desprende que en las instituciones educativas se siguen procesando los materiales de información con la tecnología de que disponen, en una tendencia que no es factible que cambie en el corto plazo. Para los casos en que se abren nuevas bibliotecas, se toma la decisión de adoptar una tecnología nueva, o continuar con la tradicional, un ejemplo es el de la Universidad Autónoma de Coahuila, que para la última Infoteca que inauguró, la del Campus Arteaga, prefirió seguir con la tecnología electromagnética, apoyándose para ello en la consideración de que sería la única entre todas las bibliotecas de la UAdeC con un sistema distinto, lo que constituiría, hasta cierto punto, una segregación de un acervo respecto del resto del que es patrimonio de la universidad.

En lo tocante al porcentaje de los equipos de detección que se hallan funcionando, el Gráfico 8 muestra la disparidad entre las instituciones pertenecientes a la red de Bibliotecas.

Gráfico 8



La pregunta que se hizo a las instituciones intencionadamente se refería al porcentaje estimado de sus equipos de seguridad que estuviera funcionando, no al número de arcos con los que contaban, ya que este punto, sobre todo para las universidades estatales más grandes, puede ser difícil de recabar. Como se dijo antes, para las instituciones de un solo campus y una sola biblioteca es relativamente más fácil mantener un solo equipo de detección, son estas las que en el Gráfico 8 manifiestan tener el 100% de sus arcos funcionando, por el contrario, las universidades públicas estatales manifiestan porcentajes variables de equipos en correcto estado de operación, desde el 35% de la Autónoma de Tamaulipas y el 44% de la Autónoma de Coahuila, hasta el 80% de la de San Luis Potosí.

El consenso de las administraciones de los sistemas bibliotecarios y bibliotecas institucionales, es que los equipos de seguridad bibliotecaria son costosos, tanto en lo tocante a su adquisición inicial como en su mantenimiento. La opinión general es que estos equipos son muy duraderos, pero que al momento de descomponerse, su reparación es demasiado cara, excediendo la capacidad financiera de las bibliotecas para hacerse cargo de manera expedita.

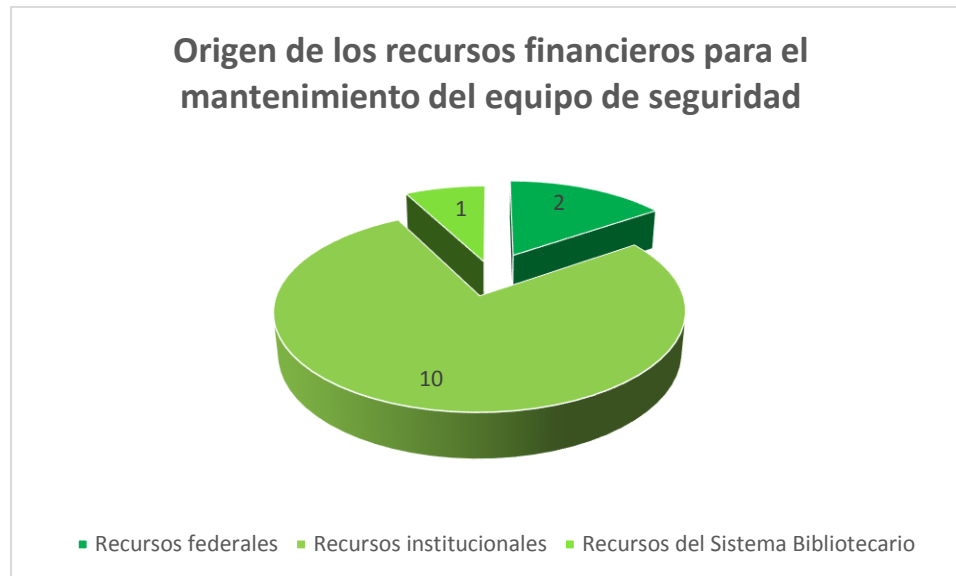
El Gráfico 9 muestra las respuestas obtenidas a la pregunta relativa a si los sistemas bibliotecarios cuentan con financiamiento para el mantenimiento preventivo y reparaciones del equipo de seguridad, siendo notorio que es casi igual el número de aquellas que no cuentan con una partida presupuestal para este rubro que las que sí la tienen, lo que implica que en el momento en el que se presenta la necesidad de reparar un determinado equipo, entra en un proceso que puede ser largo para la obtención de los recursos económicos para lograrlos, con lo que entre este tiempo y el del trabajo de reparación, puede pasar bastante hasta que queda el equipo en condiciones de volver a prestar servicio.

Gráfico 9



Respecto al también crucial tema del origen de los recursos financieros para el mantenimiento del equipo de seguridad, el Gráfico 10 muestra que los problemas de este tipo suelen resolverse con recursos federales por parte de las universidades estatales que tienen subsidio del gobierno federal en este rubro, que no son todas; solamente una universidad respondió cubrir estos gastos con recursos propios del sistema bibliotecario, en tanto que el grueso de ellas, diez institucionales tiene que apelar a recursos institucionales, como se comentó antes, entrando en la dinámica de la burocracia universitaria y las prioridades de gastos de la universidad o instituto, entre las cuales no siempre se da entrada pronta a los requerimientos, que pueden ser urgentes como en este caso específico, de las bibliotecas.

Gráfico 10

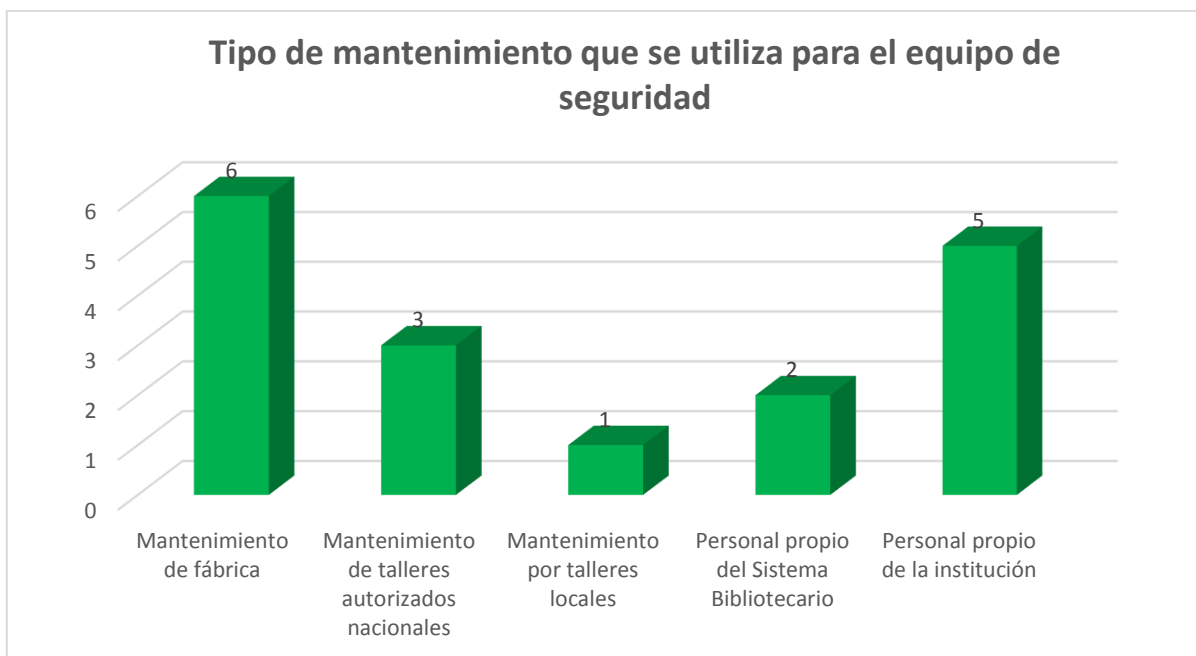


Como es sencillo de inferir, la disponibilidad de los recursos es determinante en la elección del tipo de mantenimiento que se contrata para los equipos de seguridad bibliotecaria. Es obvio pensar que si existieran recursos para ello, los sistemas bibliotecarios preferirían que sus equipos recibieran mantenimiento de fábrica que garantizan el manejo experto y la reparación con refacciones que mantengan la integridad de los equipos, sin embargo este suele ser muy costoso.

Según cotización solicitada a uno de los principales proveedores de arcos magnéticos para bibliotecas, solamente el servicio de diagnóstico tiene un costo de 14,000 pesos a precios de marzo de 2017, más impuesto, este servicio incluye la calibración al equipo a revisar, la identificación del estatus del equipo, y la sugerencia de una posible solución, aclarando que la solución a la posible falla así como sus refacciones se cotizan por separado. A esto es necesario agregar el costo de la reparación, complicándose todavía más la situación al considerar los gastos de traslado desde la capital del país y la estancia en la ciudad en la que están ubicados los equipos que requieren mantenimiento.

En el Gráfico 11 se pueden ver las respuestas que las instituciones que atendieron la encuesta dieron respecto al tipo de mantenimiento que suelen utilizar para sus equipos. Pese a su costo elevado, seis de las once se inclinan por el mantenimiento de fábrica y tres por talleres autorizados. Llama la atención que solamente una de las instituciones, la Universidad Juárez del Estado de Durango, da su confianza a talleres de la localidad para la solución de sus problemas de mantenimiento del equipo, lo que constituye un área de oportunidad importante para los profesionales de la electrónica en la región.

Gráfico 11



Conclusión

El tema de la seguridad bibliotecaria es uno de insoslayable importancia tanto en el nivel de la administración de los sistemas bibliotecarios como de la gestión de las universidades de las que estos forman parte. La razón es simple, en las bibliotecas se preservan la parte del patrimonio institucional que constituyen los materiales bibliográficos, hemerográficos y de otros tipos que las universidades

han ido adquiriendo al paso de los años y las décadas para brindar el soporte indispensable para los programas de estudios que ofrecen.

Operar una biblioteca sin los adecuados sistemas de seguridad es un riesgo permanente de pérdida de materiales, a veces insustituibles, de allí la importancia de contar con esquemas administrativos para que los arcos detectores estén siempre en óptimas condiciones, para lo cual se requiere de recursos económicos suficientes, y de los procedimientos para la provisión del mantenimiento más pronto y efectivo.

Mientras que en la Red de Bibliotecas de la Región Noreste hay sistemas bibliotecarios y bibliotecas con sus equipos funcionando adecuadamente, también existen otras con la operatividad de sus equipos muy disminuida, y aún otras que carecen de equipos. Esta situación es grave para las instituciones, y representa para la Red el reto de poder plantear proyectos y acciones conjuntas para llevar a sus afiliadas a estándares mínimos.

Entre las áreas de oportunidad detectadas durante la realización de este trabajo está la posibilidad de desarrollar proveedores expertos en el mantenimiento preventivo y la reparación de los equipos de seguridad de las bibliotecas, que podrían encontrarse en las facultades de ingeniería electrónica y sistemas de las propias universidades.

Otra área de oportunidad importante es la de que las instituciones educativas de las que dependen las bibliotecas universitarias destinen recursos económicos para enfrentar el mantenimiento preventivo y correctivo de los equipos de seguridad. Los mecanismos financieros o administrativos pueden variar de institución a institución, sin embargo lo que interesa es que hasta donde sea posible, la tramitación de los recursos para las reparaciones libren la burocracia institucional que suele retrasar o imposibilitar su realización, con el consiguiente riesgo para los acervos y para las funciones académicas a las que están destinados a apoyar.